

ENSAYO N°.2

**¿ES EL DEPORTE EDUCATIVO? ¿QUÉ
CONSIDERAS QUE HABRÍA QUE HACER?**



Cárdenas Rosales, Iris

Formación para el desarrollo de
contenidos de deporte

Grado en Pedagogía
Universidad de Sevilla

A menudo suele haber problemas a la hora de diferenciar el término de deporte, con el de juego por lo que, comenzaré a exponer varias definiciones de distintos autores para posicionarnos.

Russell (como se citó en Ramírez, 2018) define el juego de la siguiente manera: “El juego es la base de la existencia de la infancia. Es una actividad generadora de placer que no se realiza con una finalidad exterior a ella, sino por sí misma”. Por otro lado, Lavega (como se citó en Ramírez, 2018) destaca que es: “un complejo universo de relaciones y manifestaciones socioculturales, como una realidad intrascendente, gratuita y espontánea reveladora de sus protagonistas”.

En cuanto al deporte, Cagigal (como se citó en Ramírez, 2018) se refiere a él como: “Diversión liberal, espontánea, desinteresada; expansión del espíritu y del cuerpo, generalmente en forma de lucha, por medio de ejercicios físicos, más o menos sometidos a reglas”. Otra de las definiciones facilitadas por Romero (como se citó en Ramírez, 2018): “Cualquier actividad, organizada o no, que implique movimiento mediante el juego con objeto de superación o victoria a título individual o en grupo”.

Tanto el deporte como el juego son actividades motoras que se rigen por una serie de reglas por lo que, *¿Qué diferencia el deporte del juego?*, el rasgo distintivo es la institucionalización, los deportes a diferencia de los juegos, han sido elegidos y reconocidos por instancias oficiales. Cárdenas (2018)

Centrándonos ahora en la actividad física y el deporte, no se tiene una definición clara sobre qué es y qué estudia, un tema preocupante para la comunidad científica ya que, al no tener un objeto de estudio específico, no se puede delimitar una ciencia concreta para este campo. Muchos autores como Cagigal, Grupe, Parlebas, Kirk, Vicente y Sergio han establecido el objeto de estudio de esta disciplina aunque, no han conseguido llegar a una definición clara entre todos al existir desacuerdos entre ellos. Ramírez (2013).

Actualmente en España, este campo de conocimiento se denomina Actividad Física y del Deporte tras un acuerdo entre el Consejo de Universidades, los antiguos INEF y las diferentes facultades debido a la mezcla de corporeidad, motricidad, movimientos, juego y deporte que hay. Paredes (como se citó en Ramírez, 2013). El concepto es muy extenso y cambia con respecto al

país en el que estemos; en Bélgica, por ejemplo, lo denominan Kinantropología, Conducta motriz en Francia, si nos vamos a Italia se hablaría de Ciencias de la actividad motora, Ciencias de la motricidad humana en Portugal, etc. Ramírez (2013)

Para encontrar una respuesta a la pregunta de cuál es el objeto de estudio de las ciencias de la actividad física y del deporte es importante tener claro que un objeto de estudio debe adaptarse a un nivel activo, eficaz y conciso del conocimiento científico en general, así como tener un nivel limitado y ajustado para poder ser reconocido como un elemento de la ciencia. Gutiérrez y Oña (como se citó en Ramírez, 2013).

Cagigal sostiene que el objeto de estudio de esta ciencia es el hombre en movimiento y las relaciones sociales que se crean a partir de la aptitud o actitud. “Afirma que las ciencias madres de las que surge la ciencia del hombre en movimiento son la anatomía, la fisiología y la pedagogía”. Rodríguez (como se citó en Ramírez, 2013, p.4)

Grupe, por otro lado, manifiesta que una ciencia no aparece como ciencia, primero se trataría de una teoría sobre un ámbito novedoso que tiene que ser investigado, que más tarde, se convertirá en ciencia tras existir una organización y distribución de los conocimientos, métodos y experiencias. Este autor no está de acuerdo con el concepto de ciencia del deporte o ciencia de la educación física ya que además del objeto de estudio, es imprescindible tener en cuenta cómo se estudia y cómo se expone. Rodríguez (como se citó en Ramírez, 2013); por ejemplo, cuando se indaga sobre las actividades deportivas que aparecen en *El Quijote*, la ciencia implicada es la literatura, no el deporte. Este autor también le da gran importancia a la pedagogía, como la ciencia que mejor acoge a este campo, a partir de una serie de ideas y procedimientos. Ramírez (2013)

En cuanto a Kirk, considera que la ciencia es un medio que usa el poder de una sociedad capitalista, injusta e individualista. Kirk (como se citó en Ramírez, 2013). Declara que al seguir los principios científicos, los contenidos y problemas de la Educación Física se tratan de una manera tecnista, en vez de centrarse en las implicaciones éticas, políticas y estéticas, que es lo más importante. Con ello, garantiza que esta materia se ha convertido en la emisora de valores sociales como la competitividad, orden, elitismo, disciplina, etc. Ramírez (2013)

Miguel Vicente Pedraz define el objeto de estudio de las ciencias de la Educación Física como “los fenómenos propios del ámbito educativo que pertenecen al campo de la actividad motriz”. (Ramírez, 2013, p.7)

Pierre Parlebas destaca que la Educación Física está en crisis debido a la gran cantidad de definiciones que existen de ella y como consecuencia se reduce a los principios de las ciencias biológicas y humanas. Parlebas (como se citó en Ramírez, 2013). Por ello plantea una ciencia autónoma, la praxiología motriz, la cual tenga como investigación la conducta motriz, tanto de las acciones motrices (Ej. tipos de desplazamiento), como los rasgos internos del individuo (Ej. tomas de decisión). Ramírez (2013)

Finalmente, Manuel Sergio, propone la ciencia de la motricidad humana, una ciencia que estudia los comportamientos motores del individuo teniendo en cuenta aspectos físicos, biológicos y antropológicos. Ramírez (2013)

En pleno siglo XXI, podemos afirmar que el deporte en sí no es educativo, depende de la manera en la que lo enfoquen, bien los profesores mediante la materia de educación física, bien nuestros padres, o incluso el mismo entrenador del deporte que practiquemos.

En cuanto la educación física en el ámbito escolar es un mecanismo ideal para potenciar los valores y no se aprovecha ya que, la parte teórica se basa en enseñar las reglas de ciertos juegos o deportes para ponerlos en práctica en el patio del colegio y no se basan en lo más importante, en educar en valores éticos como el compañerismo, respeto, trabajo en equipo, esfuerzo, igualdad, para así conseguir la educación integral del alumno.

Las familias suelen tener un papel relevante en lo que se refiere a violencia en los deportes. Nunca deja de ser noticia las disputas que llevan a cabo los padres mientras su hijo está en el terreno de juego; conflictos entre padres, padres-entrenador, padres-árbitro e incluso padres y jugadores, el caso es que, el factor familia siempre está presente. Buscan ante todo que su hijo gane, anteponiendo la competición por encima del disfrute y la cooperación. Hay que destacar la bochornosa pelea que se produjo en Murcia, en medio de un partido de fútbol de categoría infantil (12-13 años); protagonizada por varios padres de distintos equipos, a partir de insultos, patadas y puñetazos mientras que sus hijos no daban crédito y pedían entre lágrimas que pararan. Siguiendo con el fútbol ya que es el deporte que más impacto tiene en la sociedad, hay que destacar la figura del propio entrenador, quien suele acompañar el partido con constantes gritos y

quejas, da igual la edad que tengan los jugadores, piensan con esa actitud les anima a ganar y, lo único que consiguen es desestabilizar al equipo y crear presión entre ellos. Al igual que regañarlos cuando pierden un partido, en vez de felicitarlos por el esfuerzo que cada uno ha hecho, hayan ganado o hayan perdido.

El mayor valor ético del deporte es la excelencia, concepto que a menudo se confunde con la victoria deportiva. Cualquier equipo, del deporte que sea, puede jugar de manera excelente pero perder al ser los rivales superiores en calidad pero, no por eso se ha fracasado. También puede ocurrir lo contrario, que un equipo gane y haya jugado realmente mal sin esfuerzo alguno.

La obsesión que en ocasiones se tiene por ganar al rival sea como sea, dificulta el proceso de aprendizaje, distanciándonos de valores sociales como el juego limpio y la deportividad, no consiguiendo el fin real, el crecimiento personal. Durán (2013)

Por todo ello es imprescindible enfocar la competición (factor clave de todos los deportes) de forma adecuada, donde predomine ante todo el respeto. En primer lugar hay que tener un máximo respeto a las reglas del propio deporte y así evitaremos el daño moral, por ejemplo, aquel jugador de fútbol que intenta engañar al árbitro dejándose caer en el área para poder lanzar un penalti, no está respetando las normas del juego. Otro de los principios claves es el respeto hacia los rivales, consiguiendo de esta manera trabajar y desarrollar valores morales como la honestidad e integridad. Un ejemplo de este principio lo tenemos en el tenista español Rafael Nadal, quien ante la pregunta ¿Qué piensas de Federer?, respondió con gran admiración y respeto a su mayor rival: “en mi vida he visto a nadie jugar con tal perfección. Cuenta con todos los golpes y además vistosos, bonitos. Tenerle delante te ayuda a ser mejor. Yo intento aprender todo lo que puedo de él. Para mi es un modelo, lo que a mi me gustaría ser en un futuro”. El País (como se citó en Durán, 2013).

También es imprescindible tener respeto hacia uno mismo y ante situaciones injustas que nos benefician, ser capaces de anteponer nuestra honradez.

Algunos autores exponen distintas características que debe tener el deporte para que sea educativo. Fraile (como se citó en Corrales, 2010) exhibe la necesidad de llevar a cabo hábitos higiénicos y saludables, priorizar la cooperación en vez de la competición o, que el propio técnico actúe como educador. Giménez y Castillo (como se citó en Corrales, 2010) manifiestan

la necesidad de que tenga un carácter más abierto donde no exista discriminación alguna, también destaca el que haya unos objetivos más generales, no solo motrices. Feu (como se citó en Corrales, 2010) también resalta algunas características como fomentar la autonomía personal, permitir la reflexión y toma de decisiones, saber respetar las propias capacidades y las ajenas, etc.

Para conseguir que el deporte tenga un sentido educativo, Sánchez Buñuelos (como se citó en Corrales, 2010) destaca una serie de componentes necesarios: componente lúdico, a partir del juego se entiende mejor la realidad y aprendemos a comunicarnos con los demás individuos; componente agonístico, si la competitividad se conduce de forma adecuada puede ser un aspecto muy bueno ya que el sujeto desarrolla la capacidad de superación pero es preferible la cooperación-competición; componente normativo, el buen aprendizaje de las normas y reglas es trascendental para un buen funcionamiento de la sociedad donde se destaque el respeto por los demás y la convivencia; finalmente se encuentra el componente simbólico, “a través del deporte, el individuo se tiene que enfrentar de manera simbólica a determinados aspectos de la realidad que no son agradables” Sánchez Buñuelos (como se citó en Corrales, 2010, p. 8)

En definitiva, tenemos que cambiar aún mucho para que podamos responder afirmativamente ante la pregunta ¿Es educativo el deporte?, y debemos empezar en el currículo escolar, dándole la misma importancia que las demás materias ya que la educación física es un medio muy útil para la transmisión de valores y formar íntegramente a los más pequeños para que, en un futuro, sepan educar a sus hijos en que lo importante es disfrutar y crecer personalmente, no vencer.

BIBLIOGRAFÍA

Cárdenas, I. (2018). Apuntes inéditos de clase. Universidad de Sevilla, España

Corrales, A.R. (2010). El deporte como elemento educativo indispensable en el área de Educación Física. *EmásF: revista digital de educación física*, (4), 23-36. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3233220>

Durán, J. (2013). Ética de la competición deportiva: Valores y contravalores del deporte competitivo. *Materiales para la Historia del Deporte*, (11), 89-115. Recuperado de: https://www.upo.es/revistas/index.php/materiales_historia_deporte/article/view/803/655

Ramírez, G. (2013). Manual de Teoría e Historia de la Educación Física y del Deporte contemporáneos. Sevilla, España: Wanceulen Editorial Deportiva.

Ramírez, G. (2018). Tema 2: Fundamentos, conceptos y teorías sobre Educación, Deporte y Actividad Física. Departamento de Educación Física y Deporte. Universidad de Sevilla, España.